

Honorable Consejo de Centro  
del Centro Universitario de los Lagos;

Distinguidos invitados especiales;

Señoras y señores:

Desde la dimensión en la que se comprende el trabajo de la Universidad, en su carácter de pública y laica, históricamente tenemos una función esencial que nos obliga a dar respuestas eficientes a las demandas sociales. Debemos ofrecer un análisis pertinente de la situación de la sociedad como tal; una incorporación técnica y propositiva de profesionales al sector productivo; una revisión constante de los contenidos del saber práctico y la adecuación de los conocimientos que innoven el actual panorama tecnológico, así como reforzar la vinculación con los ámbitos regionales, nacionales e internacionales. Tenemos que proponer una interpretación del marco en el que nuestra comunidad se expresa y desarrolla como ente político, social y ciudadano. Así pues, dado nuestro compromiso universitario, refrendamos nuestra genuina preocupación por la creación, el desarrollo y la distribución del conocimiento.

Uno de los principales retos que enfrenta la Universidad es el de la formación de profesionistas que manifiesten valores y habilidades que respondan a la alta demanda social que exige de ellos un desempeño técnico de calidad y conocimientos especializados, vocacionados y con sentido que superen los estándares que implica vivir en el mundo al que nos enfrentamos.

El día de hoy reafirmamos que seguiremos atendiendo nuestra responsabilidad histórica de ofrecer una clara dirección a nuestros estudiantes para darles una formación universitaria consistente, estable y propositiva, y mantendremos el firme imperativo de hacer una difusión extensa de las líneas de conocimiento en un contexto de libertad, de pluralidad y de acción para el desarrollo científico y social.

La demanda social de profesionales se ha incrementado desde la perspectiva del mercado del trabajo; no solamente en cuanto a número, sino también en cuanto a calidad. En la Universidad tenemos el reto de ofrecer una formación con estándares internacionales para que el profesionista intervenga con alta competitividad y con la capacidad de desenvolverse sin que se restrinja su quehacer a una mera función técnica e irreflexiva, sino que sea capaz de generar una formulación contextual que incluya una visión social.

La proyección de nuestros estudiantes, profesionistas e investigadores debe estructurarse a partir de la comprensión de estos nuevos ambientes que implican innovar procedimientos, pero sin abandonar el debate humanista y el compromiso social de la universidad pública.

El Centro Universitario de los Lagos, en sincronía con estas preocupaciones, mantiene desde su creación los principios de pertinencia en la formación universitaria; pluralidad en las expresiones disciplinares; y continuidad en la divulgación y difusión de la ciencia y la cultura. Todo esto ha dado como resultado el desarrollo de una expresión y promoción sostenida de valores a través de un espíritu de participación social y vinculación con el ambiente que rodea a la Universidad en esta región.

Entender nuestro proceso de cambio sin renunciar a la historia en la que se sustentan nuestras fortalezas y nuestros desafíos nos lleva a contemplar escenarios en los que buscamos:

- a. incorporar en nuestro Centro Universitario a un número creciente de estudiantes que demandan una formación de calidad;
- b. afirmar el liderazgo y sostener nuestra visión regional integradora de investigación y creación;
- c. incrementar los proyectos de vinculación con la región, así como con los ámbitos nacionales e internacionales;
- d. aumentar el impacto de las actividades artísticas y culturales para el desarrollo democrático con el mantenimiento y creación de públicos, en un proceso que afortunadamente hemos heredado y que debemos proyectar regional, nacional e internacionalmente, y
- e. renovar permanentemente el modelo educativo del Centro Universitario en concordancia con lo que plantea la Red Universitaria y las condiciones de la región.

Buscamos consolidar estos proyectos de forma articulada, impulsando la investigación transdisciplinaria, incorporando a nuestros estudiantes en la investigación, estableciendo convenios para que realicen sus prácticas profesionales en instituciones de gobierno y sectores productivos relacionados con sus carreras. También se ha impulsado el desarrollo de un servicio social comprometido y pertinente. Durante el 2010, 115 alumnos brindaron aproximadamente 38,525 horas de servicio en dependencias municipales, federales y estatales; se establecieron trece nuevos convenios, y existió una fuerte participación de prestadores de servicio en programas de asistencia comunitaria como el Centro de Atención Psicológica (CAPC), el Módulo de Orientación contra la Violencia Intrafamiliar (MOVI) y el Centro de Atención Comunitaria (CAC) de San Juan de los Lagos, donde se atendió a más de 2,600 personas.

También buscamos vincular a nuestros investigadores con la cátedra innovadora y la actualización permanente de la planta docente mediante cursos y seminarios que actualicen sus conocimientos. Ejemplo de lo anterior son las investigaciones transdisciplinarias que impulsamos en el Centro Universitario de los Lagos. Un botón de muestra: una sola de nuestras investigaciones, sobre los niveles de fluor en el agua de la región, impacta directamente en la calidad del agua y su tratamiento; refrenda la necesidad de impulsar nuevos controles de calidad en los servicios; impulsa la investigación en salud comunitaria a nivel regional desde nuevos parámetros de calidad;

relaciona a la industria local en el problema del tratamiento del agua; implica a las regiones y a la Federación en los problemas medioambientales y muestra a la Universidad como garante de la investigación de primer nivel, involucrando al interior a sus alumnos, profesores, investigadores y planta administrativa, y hacia el exterior a las instituciones, los tres niveles de gobierno y la industria y los servicios.

Por otra parte, nos congratula señalar que el proceso de consolidación de infraestructura avanza con pasos firmes y sostenidos. En el curso del presente año esperamos finalizar la construcción de tres edificios de aulas en la Sede San Juan de los Lagos. Del mismo modo, tenemos listo el proyecto del nuevo edificio de la biblioteca para esta sede, que solo espera el flujo de los presupuestos federal y estatal.

Los procesos de fortalecimiento de la investigación básica y aplicada y de incorporación temprana a la investigación avanzarán con el Edificio de Investigación, Posgrado y Tutorías, cuya conclusión permitirá albergar en mejores condiciones a académicos, investigadores y estudiantes, para que encuentren así un espacio más propicio para su desarrollo y proyección a niveles internacionales.

La movilidad de profesores y estudiantes debe sostenerse en el esquema del Centro Universitario, y dirigirse hacia una dimensión internacional de mayor alcance, incrementando las oportunidades en programas de intercambio y estancias académicas que permitan compartir experiencias, formar críticamente a nuestros estudiantes y personal, y situarnos en un nivel de interlocución académica y científica de amplio espectro.

La planta académica constituye un trascendental reto. Contamos con profesores e investigadores con excelentes indicadores en el contexto de la Red Universitaria, se apegan a los criterios establecidos por el Sistema Nacional de Investigadores y responden positivamente a las evaluaciones de alto nivel del Programa de Mejoramiento al Profesorado de la Secretaría de Educación Pública. Así, tenemos el honor de señalar que el Centro Universitario de los Lagos ha logrado:

- El primer lugar institucional por el porcentaje de miembros del Sistema Nacional de Investigadores y del Sistema Nacional de Creadores de Arte respecto del total de profesores de tiempo completo.
- El segundo lugar institucional por el número de estudiantes que participan en programas de incorporación temprana a la investigación.
- El quinto lugar institucional por el número de profesores con perfil deseable PROMEP respecto del total de profesores de tiempo completo.
- Que existan treinta y nueve profesores visitantes (treinta y tres procedentes de instituciones de educación superior nacionales y seis de instituciones de educación superior internacionales).
- Que haya cuarenta profesores salientes, que realizaron siete estancias (cuatro nacionales y tres internacionales) y presentaron treinta y tres ponencias (dieciséis nacionales y diecisiete internacionales).

No obstante, ante las nuevas condiciones y para responder a nuestros retos, es urgente la incorporación de un mayor número de prospectos a la planta docente y de investigación. Sin embargo, no contamos todavía con el apoyo federal correspondiente para su contratación.

En relación con nuestro trabajo de extensión, difusión y vinculación, consideramos que respondimos satisfactoriamente con la ejecución de 103 actividades segmentadas en dos niveles principales: el que atiende al público universitario y el dirigido a la sociedad en general.

En concordancia con lo que hemos dicho, me gustaría enfatizar los retos que enfrentamos: aquellos cuya resolución depende del trabajo del Centro Universitario, los que compartimos con la Red Universitaria, y aquellos en los que están directamente involucradas las instituciones federales, estatales y municipales, que sin duda deben participar de este proceso de impulso y crecimiento de la educación superior para el beneficio de la sociedad mexicana.

La Universidad de Guadalajara propone una nueva estrategia de desarrollo, a través de un modelo que ha sido planteado por el rector general, y que consiste en ser partícipes del desarrollo regional, estatal y nacional mediante un más eficaz sistema de financiamiento. La participación del Gobierno del Estado y del Gobierno Federal es de primera importancia, pues se trata de impulsar con vigor a la universidad como generadora de tecnología, ciencia y pensamiento, sobre todo a través de la investigación básica y aplicada. Se trata, pues, de convertirnos en generadores e innovadores en ciencia y tecnología y dejar de ser en muchos aspectos meros consumidores.

Para ello, es crucial que el Estado y la Federación se conviertan en serios impulsores de la academia y la investigación a través de políticas de Estado y de desarrollo que tengan en su centro a la educación como detonante del desarrollo.

La dimensión regional constituye un elemento de fortalecimiento sustancial en el marco de un modelo educativo que incluya la tradición y el cambio, pilares para establecer de manera sensible innovaciones que en el campo de la academia, la ciencia y las expresiones culturales se presentan con el carácter de necesarias para la incorporación a la nueva trama global en la que nos encontramos. Debemos cambiar en el marco de nuestra región sin renunciar en ningún momento a una tradición que mantiene nuestra identidad cultural, lo que demanda de nosotros, los universitarios, una capacidad de respuesta de más amplio alcance que permita una mayor cercanía con nuestros estudiantes, nuestros profesores, nuestros investigadores y nuestro personal en general,

para facilitarles a todos ellos la transición a que nos obliga la realidad de un cambio de milenio con nuevos panoramas geopolíticos y geoculturales.

Hoy, en México, las regiones han dejado de ser meras expulsoras de mano de obra barata para convertirse en los nuevos protagonistas del desarrollo económico. Lo global y lo local deben coexistir en ellas.

La región Altos Norte de Jalisco —que comprende los municipios de Encarnación de Díaz, Ojuelos, San Diego de Alejandría, Teocaltiche, Unión de San Antonio, Villa Hidalgo, San Juan de los Lagos y Lagos de Moreno, así como dos municipios que por características propias y por el desarrollo regional se han integrado de facto a la zona, Jalostotitlán y San Miguel el Alto— ha mostrado su fortaleza y dinamismo mediante el establecimiento de importantes industrias y con el desarrollo de servicios que de ser tradicionales han sabido reconvertirse a los aires de los nuevos tiempos, como en los casos de las agro-industrias, la textil, el turismo rural y la conservación patrimonial.

La Universidad ha atendido estas nuevas demandas a través de los cursos, carreras, diplomados y servicios que ofrece, pero sus esfuerzos no son suficientes. Hace falta, repetimos, el compromiso del Estado y de la Federación para renovar y fortalecer las nuevas relaciones que los municipios nos demandan.

Dadas las nuevas necesidades municipales, la Universidad debe establecer con ellos parámetros y límites claros en las responsabilidades y deberes de cada uno. Los municipios deben tener claro que es en la Universidad donde se desarrollan las mayores y mejores aplicaciones del quehacer científico en la región, y que por tanto les corresponde ofrecer la infraestructura y los servicios mínimos que hagan posible cumplir con tal responsabilidad: obra pública y seguridad pública. Tengan por seguro que la Universidad se encargará de la educación superior y de su labor científica.

Todos los niveles de gobierno deben entender que la Universidad no demanda privilegios, sino que exige el cumplimiento de obligaciones y el respeto a las garantías fundamentales expresadas en la Constitución, en las leyes y acuerdos, y en las diversas declaraciones de derechos humanos. El ejercicio universitario debe ser asegurado prioritariamente desde la base administrativa que le da sustento al país: los municipios, pero sin olvidar la participación de todo el eje de la nación. La Universidad apoyará siempre la extensión de una cultura de apego a los derechos humanos. Nuestra cultura universitaria tiene y promueve esos objetivos: ser inclusiva, tolerante y democrática.

Finalmente, en la Universidad de Guadalajara nos queda un reto importante por abordar. Nos referimos a la movilidad que nuestros estudiantes deben tener al interior de la

propia institución. Aunque el modelo de la Universidad de Guadalajara es el de red, aún debemos impulsar y desarrollar los mecanismos que faciliten que nuestros estudiantes puedan seguir cursos en los diversos centros universitarios de la institución. Con ello los recursos con los que contamos encontrarían un mejor aprovechamiento y se evitarían duplicidades, se fortalecería la identidad universitaria y disminuiríamos las disparidades entre los centros regionales y los centros metropolitanos. Nuestro rector general ya ha señalado esta problemática como una asignatura pendiente; queda en nosotros ofrecer propuestas y soluciones.

No me resta más que decir que el Centro Universitario de los Lagos extiende su más sincero reconocimiento a todos ustedes y a todos aquellos que han contribuido a lo largo de este año de transición al cumplimiento de las metas que nos hemos trazado. Reiteramos nuestro compromiso con el diálogo y el trabajo; reafirmamos nuestra disposición a la reflexión y la acción; continuaremos promoviendo la transformación que exigen las actuales condiciones del país y no cesaremos en el empeño de promover un desarrollo regional justo, equilibrado y democrático.

Muchas gracias.